



*Algunas coincidencias entre Sartre y Beauvoir
sobre el método progresivo-regresivo*

Rolando Casale*

Introducción

Es sabido que el pensamiento de Simone de Beauvoir se establece en diálogo con el de Jean Paul Sartre. ¿Y el de Sartre? Nos interesa ahora dilucidar, particularmente, el vínculo que se establece entre ambos a nivel metodológico; es decir, en relación al método progresivo-regresivo. Nos preguntamos: ¿Cómo se articula el método teorizado por Sartre en la *Crítica de la razón dialéctica* (1960) con el proceder de Beauvoir en *El Segundo Sexo* (1949)? Vamos a sostener que ambos autores piensan al “acontecimiento” de manera semejante.

I. Condiciones que inciden en la determinación de los acontecimientos

En el ámbito humano todo suceso se inscribe en una historia y ello implica, fundamentalmente, que todo hecho social está antecedido de otros que condicionan su existencia e incluso le dan sentido. Sartre sostiene que toda investigación seria tiene que dedicarse a explorar los factores previos relevantes que han ocurrido con anterioridad al hecho que se quiere elucidar.¹ Con ello, reconoce que no es posible, en modo alguno,

** Docente e investigador de la Facultad de Psicología (UNLP). Miembro del equipo de investigación H471, dirigido por M.L. Femenías. Tiene numerosas publicaciones sobre de Beauvoir y Butler.

¹ Tomo las citas de las traducciones castellanas. Cf. Sartre, J. P. *Crítica de la razón dialéctica*, Bs. As., Losada, 2004, p. 111.



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

sustraerse a la trama inscripta en el devenir, en donde la significación de todo suceso nunca puede captarse en forma aislada, sino que es necesario entenderla en forma diacrónica y reticular. Se requiere hacer un minucioso análisis de todos los factores que se juzgan relevantes con respecto a un suceso, que hayan acaecido con anterioridad al mismo. No es posible, señala Sartre, intentar comprender lo sucedido durante la Revolución Francesa, por ejemplo, sin hacer un estudio pormenorizado del contexto en que se dio y del modo en que se entramaron los hechos en un orden temporal.²

Cuando Beauvoir se pregunta sobre la sujeción de la mujer al varón, en sus palabras, “¿De donde le viene a la mujer ésta sumisión?”³, no lo hace en forma ingenua. Ya en la pregunta misma está sellada la dirección en la que va a avanzar; básicamente, porque -como muy bien lo señaló López Pardina- ella está poniendo en acción el método que posteriormente va a desarrollar Sartre. La pregunta misma funciona como guía, a condición de que se la inscriba en una forma especial de pensar toda acción humana. Ya en la “Introducción” de *El segundo sexo*, Beauvoir advierte que no va a ser posible situar un momento inicial en el cual esa sujeción comenzó.⁴ En todo caso ese primitivo instante queda relegado a la mitología. Sin embargo, que no sea posible establecer un punto inicial de la sujeción no es un motivo para desatender el problema. Cualquier forma de sujeción de un grupo por otro, tiene una historia y esa historia puede ser de algún modo reconstruida, no sólo a nivel de las fuentes que revelan información sobre el pasado, sino especialmente sobre la naturaleza misma del estado actual de cosas.

Aquí se revela el esfuerzo analítico de la autora que, partiendo de una compleja red de discursos provenientes de disciplinas y de ordenes muy distintos, confluyen en la justificación de la opresión. Esos discursos tienen un momento inicial y un desarrollo.

² *Idem*, p. 112.

³ López Pardina, M. T. “Simone de Beauvoir”, C. Amorós, *Historia de la Teoría feminista*, Madrid, Universidad Complutense, 1994.

⁴ Beauvoir, S. de *El segundo Sexo*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999. “Introducción”.



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

Interesa mostrar el entramado discursivo que termina formando el “eterno femenino” en su devenir, en el modo en que creencias provenientes de campos muy distintos tales como la Biología o la Filosofía, por citar algunos, se ensamblan unas con otras reforzándose a tal punto que configuran un núcleo sólido de ideas que no hace más que fortalecer la opresión. El análisis de los distintos campos de creencias que han conformado el “eterno femenino”, no es más que la puesta en práctica de lo que posteriormente Sartre va a concebir como el aspecto regresivo analítico del método en el que se pondrían en evidencia todas aquellas condiciones que han contribuido a formar un estado de cosas presente, en este caso, la opresión de la mujer.

En ese nivel, la opresión puede pensarse como un hecho, como un acontecimiento que ha emergido como resultado de una larga serie de eventos que están focalizados en relegar a la mujer a lo Otro no esencial ante lo Uno esencial, que estaría representado por el varón.⁵ El acontecimiento se nos hace inteligible en la medida que se establecen conexiones con otros acontecimientos, que lo precedieron y de algún modo lo prepararon. Sin embargo, el análisis es solamente un paso hacia la inteligibilidad de todo aquello que ocurrió con anterioridad y que preparó el acontecimiento. Dicho de otro modo, el análisis es revelador en el sentido de que nos permite ligar eventos entre sí que, de otro modo, quedarían separados. Es a partir del análisis que discursos de campos muy diferentes, como el de la ciencia, la religión y la literatura se muestran concentrados en sostener la opresión. Solamente por el análisis de cada uno de esos discursos y por su seguimiento en el devenir temporal, se registra su papel en la opresión de la mujer. Ese es el mérito del análisis que permite descomponer, en tantas partes como sean necesarias, el todo para hacerlo comprensible. No obstante eso, el análisis tiene su límite y ese límite está representado en que el análisis no nos revela el modo en que, en cada caso único e irrepetible, se ponen en juego todos los determinantes.

⁵ *Idem*, p. 18.



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

El análisis es particularmente potente para indicar la secuencia de eventos que han hecho aparecer el acontecimiento de la opresión. Pero para construir un saber más acabado es necesario, sobre la base del análisis, despejar los modos en que toma cuerpo el acontecimiento de tal manera que se nos revele su complejidad fáctica. Dicho de otra forma, se hace imperioso reconocer las formas en que la opresión se materializa en toda su complejidad y siendo al mismo tiempo fiel a su singularidad, sin perder de vista aquello que es típico a un conjunto dado de individuos. El análisis regresivo muestra así una dimensión del acontecimiento; pero no lo muestra de manera completa. Para registrar el acontecimiento en su forma más completa, se hace imprescindible circunscribirlo a la par que localizarlo en perspectiva. Esto es, se hace indispensable superar el análisis conservando todo aquello que el mismo ha proporcionado. La faz analítica regresiva muestra, pues, el proceso por medio del cual las cosas tomaron la configuración vigente, y deja, en las puertas mismas de esa configuración, un inmenso océano de posibilidades en la medida en que en la misma contiene sus propias raíces. Nada sabríamos de un acontecimiento si no lo interrogamos sobre las múltiples posibilidades hacia las que se abre materialmente.

II- El acontecimiento abierto a un devenir de infinitas posibilidades

Sartre se esfuerza por dejar en claro que toda composición que implique una organización siempre está abierta, en el ámbito de lo humano, a una amplia gama de posibilidades, en parte constituidas por la compleja interrelación entre individuo y grupo considerados como un todo.⁶ Es decir, dado un acontecimiento que ocurre en un cierto contexto, nunca se puede establecer en el terreno de lo humano, otro acontecimiento que le siga de una manera mecánica. Lo que ocurre es que la complejidad de cada situación prepara el terreno para múltiples cursos posibles de sucesos. Nada podemos saber

⁶ Sartre, J. P. *Crítica de la razón dialéctica*, Bs. As, Losada, 2004, p. 115.



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

sobre el lazo que se establece entre un acontecimiento y los que le siguen si solamente nos quedamos en la dimensión analítico regresiva, pero no podríamos avanzar un paso hacia el orden en que van a seguir los acontecimientos sin esa dimensión. Se hace necesario ingresar no sólo en el marco en el cual el suceso ocurre, sino también se hace imprescindible comprender el modo en que cada uno queda implicado en la situación que incluye no sólo las condiciones materiales, sino la especificidad de cada grupo e individuo. Es decir, todo saber sobre lo humano tiene que ser capaz de anticiparse de algún modo a la secuencia de eventos que se van a seguir de un acontecimiento dado; sin embargo, esa anticipación va a tener el sello de una inexorable indeterminación.

No obstante ello, eso no significa que no se pueda construir el camino por el cual van a ocurrir los acontecimientos dado un hecho inicial. La única vía para acceder a ese nivel de conocimiento es traspasar los límites de la faz analítica regresiva para acceder a la dimensión sintética progresiva.⁷ Es imprescindible reconocer que la configuración actual en la que tiene lugar un suceso cuenta con una dinámica propia que excede las condiciones que dieron lugar a su formación. En ese sentido se puede afirmar que cada configuración es una estructura que tiene una legalidad en su funcionamiento que excede aquélla sobre la cual se originó. La síntesis está destinada a mostrar la particular composición que toma esa estructuración y el papel particular que van a jugar en ella cada uno de los sujetos que formen parte de la misma. El progresivo enlace de unos acontecimientos con otros se da girando sobre este eje. Es decir, la forma en que van a unirse los acontecimientos posteriores al acontecimiento actual siempre está abierta; ello significa que no está determinada por una necesidad ciega que conecta un evento a otro de un modo absoluto.⁸ Podríamos resumir lo dicho con la siguiente fórmula, *el futuro no está escrito, ni puede escribirse ya que es una construcción siempre abierta.*

⁷ *Idem.* pp. 118-9.

⁸ *Idem.* pp. 128.



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

Eso no significa que quedemos reducidos a la ignorancia. Se puede establecer los caminos posibles por los cuales se van a desplegar los eventos, pero nunca se puede marcar cada uno de los pasos con los cuales se va a transitar ese camino. Sartre quiere decir que, en la dimensión progresiva, es posible reconocer un proyecto que articule la acción de un sujeto consigo mismo, con cada uno de los otros y con el grupo a la vez que ese grupo se integra a la totalidad con los otros grupos en un contexto dado.⁹ Por medio del proyecto se puede reconocer la significación del acontecimiento y, en virtud de ello, es posible anticipar de algún modo sus contornos.

Claro está que análisis y síntesis, regresión y progresión no son momentos fijos del método, sino que funcionan como un continuo vaivén en donde del uno se pasa al otro. Cuando Beauvoir se esfuerza por hacer una síntesis y establecer el modo en que pueden derivarse los acontecimientos de la situación de opresión en que se encuentra la mujer, se cuida de no desembocar en un escrito sobre el futuro; así puede titular una sección de su libro “Hacia la liberación”. La opresión que sufre la mujer puede tomarse como un acontecimiento que asume múltiples formas. La segunda parte de *El Segundo Sexo* -como muy bien lo señaló López Pardina- puede entenderse como la tarea de llevar adelante lo que posteriormente Sartre concibe como el aspecto sintético progresivo del método.¹⁰ Al poner de manifiesto las múltiples formas singulares que asume la opresión, Beauvoir puede vislumbrar un proyecto superador. Es decir, nos puede hacer entrever dentro de las infinitas opciones que se presentan, aquellas que son más compatibles con el mencionado proyecto. Sin embargo, para que tenga sentido cualquier proyecto posible es imprescindible que se establezca un mínimo de autonomía de la situación de la mujer, en cualquiera de sus variantes, en el sentido de que esa situación no puede estar completamente determinada por aquellas variables que han condicionado su aparición.

⁹ *Idem.* p. 131 y ss.

¹⁰ López Pardina, M. T. “El feminismo de Simone de Beauvoir”, en Amorós, (C. Coordinadora) *Historia de la teoría feminista*, Madrid, Universidad Complutense, 1994.



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

En el mismo movimiento en el que se muestra el acontecimiento de la opresión de la mujer, como complemento inseparable de éste, se nos revela también un punto de fuga a la misma. No hay ninguna ley, de ningún tipo, que pueda determinar esa organización. Si llegara a existir no sería sino una contingencia, lo cual revelaría que en sentido estricto no es una ley. En el modo en que cada mujer vive la opresión, a la par que se le revela también se le revela el carácter contingente de dicha opresión. Descubrir esto ha sido un mérito indiscutible de Beauvoir. En el momento de hacer una síntesis de la situación de opresión, lo que se le presenta de una manera inapelable es el papel que cada mujer juega en torno a su situación. Despejar ese papel en modo alguno sería posible, si no se advirtiera que no sólo hay en toda situación actual cierta autonomía con respecto de las situaciones previas, sino también cierta autonomía con respecto a las normas que rigen cada situación. En todos los casos, las leyes que rigen la situación nunca absorben por completo ni al individuo ni al grupo.

No se trata de ignorar esas leyes. Se trata de comprender que las mismas tienen límites que están simbolizados por la acción individual y colectiva. Así, hay en cada sujeto siempre un margen de maniobrabilidad; siempre hay un potencial que permite instaurar nuevas leyes en la situación vigente que invaliden, contrarresten, reformen o conserven la legalidad que rige la situación. Obviamente -y aquí podríamos señalar una dimensión del método seguido por Beauvoir que Sartre no profundizó lo suficiente- todo saber sobre el devenir de los acontecimientos humanos implica inevitablemente un posicionamiento ético, así como alguna forma de posición en ese nivel con respecto a lo implicado en cada situación.

Es así como en su "Introducción", Beauvoir alerta sobre la responsabilidad ética de cada mujer ante su situación, estableciendo que hay falta moral cuando existe consentimiento. Las situaciones que engloban los acontecimientos no son determinantes de



JORNADA DE HOMENAJE A SIMONE DE BEAUVOIR

ISBN: 978-950-34-0532-1

los mismos de igual modo que la presión del colectivo nunca determina completamente el acontecimiento, localizado a nivel individual o grupal.

III. Conclusión

Afirmamos que a nivel metodológico, y en particular con respecto al modo de pensar el acontecimiento, hay importantes puntos de coincidencia entre *la Crítica de la Razón Dialéctica* y *El Segundo Sexo*. En particular, podríamos afirmar que ambas obras concuerdan en que todo acontecimiento siempre está condicionado por anteriores y condiciona a los siguientes. Pero ese condicionamiento está lejos de ser una necesidad ciega y mecánica. Se trata de un movimiento dialéctico que puede despejarse apelando a un método que contemple en el ámbito humano que todo suceso siempre está preparado por anteriores a la par que está posibilitando otros subsiguientes. Contemplar un acontecimiento cualquiera, como la opresión de las mujeres, desde las dos perspectivas siempre revela de modo contundente el carácter constructivo de toda práctica.